

## LA SALUD DEL PUEBLO ES SAGRADA

Lo de las crisis en los establecimientos sanitarios del país pareciera estar sujeto a una especie de ritmo de periodicidad bien extraño. Sin que nunca desaparezcan del todo, de repente se agudizan de tal manera que se hacen tema cotidiano en las páginas de los periódicos y en los noticiosos de los canales de la TV. Ratas, basura, salas de espera abarrotadas, útiles e instrumentos descuartizados... y declaraciones, muchas declaraciones de responsables del SAS, de médicos, de enfermeras, nos dan la medida del problema.

Nos da miedo hablar del tema... No quisiéramos hacer el juego a ninguno de los intereses bastardos que se pueden estar moviendo por debajo de todo eso, sean políticos, económicos o gremiales...

Pero hay que hablar. Hay que decir que nuestro pueblo tiene el derecho a la salud y al cuidado de la salud. Hay que decir que de los 380 hospitales o clínicas que existen en Venezuela, el 46 por ciento es de carácter lucrativo y que el resto, de las instituciones públicas que se dedican a la asistencia médica, atiende al 90 por ciento de la población, que es el que sufre las consecuencias del desastre hospitalario que en estos días, una vez más, ha hecho eclosión.

El problema de la asistencia sanitaria es uno de los problemas más sentidos por los habitantes de los barrios y de los caseríos. Son demasiados los venezolanos mal atendidos en algo tan vital como es el problema de la salud. En sus rostros sufrientes deberíamos reconocer el rostro adolorido de Cristo que nos interpela y que nos exige... ¡Basta ya de crisis en los establecimientos sanitarios de los pobres!

## LIBERTAD A LA FUERZA

Quienes se asomen a una pantalla de TV habrán visto las últimas semanas, entre champúes y detergentes, a un señor ceñudo y amenazante que nos regaña por algo que no hemos hecho... No vaya a ocurrirnosos dejar de votar.

Aún más desconcertante resulta el jalón de orejas cuando aparece junto a una cuña que promociona a algún candidato. Como si la cámara se hubiera puesto detrás de la cortina para mostrarnos las manos que manejan el guiñol.

La sonrisa del candidato es lo aparente y falso. Lo real es el crispamiento de su testamento.

Los que pretenden representar al país tienen miedo a escuchar su veredicto. No se atreven a enfrentarse con la realidad de que muchos venezolanos no saben para dónde coger y cambian el voto cada cinco años como el que da vueltas en un laberinto al que le han empujado. No quieren descubrir que su pedestal es de barro.

Si la población participara efectivamente en el manejo del país; si percibiera que se la toma en cuenta; si señalara personalmente a quienes la traicionan... entonces no habría que amenazar a nadie por no ejercer su voto. Pero también entonces muchos de los políticos actuales tendrían que cambiar de profesión.

## GANAR ALGUNA GUERRA

La noticia de la supresión de la cuota azucarera nicaragüense por parte de los Estados Unidos nos demostró a todos que el Sr. Reagan está dispuesto a repetir con los Nicas todos los errores que sus antecesores cometieron respecto a Cuba.

¿De dónde una cerrazón tan grande? ¿Cómo se pueden olvidar lecciones tan obvias y tan cercanas de la Historia?

Esta vez dejaremos que el "comentario" lo haga Ramsey Clark, Ex-Procurador General de Justicia de los Estados Unidos. Hace poco declaró a la prensa: "Creo que la guerra del Vietnam funcionó en dos sentidos. Para algunos, fue una lección en el sentido anti-intervencionista. Pero hay otros —y creo que el Presidente Reagan está entre ellos— que después de la derrota de Vietnam sienten una tremenda debilidad. Porque Estados Unidos perdió la guerra y fue enviado de regreso a casa... Entonces ahora se trata de ganar alguna guerra a cualquier costo. Tenemos que demostrar que somos capaces de vencer. Esta actitud es muy peligrosa, particularmente para Centroamérica. Hay algo de machismo en todo esto. Esa es la razón por la que pienso que el papel de todos los demás países es tan importante en estos momentos. El destino del mundo no puede dejarse librado a las dos superpotencias, porque entonces tendríamos que considerarnos afortunados si conseguimos sobrevivir".

## EL HUMO DE TACOA

165 muertos son muchos muertos... La ciudadanía, que vivió la tragedia de Tocoa en el dolor y en la solidaridad, no la ha olvidado. Por eso sigue esperando el resultado final de las investigaciones, las sanciones para los culpables si es que los hubiere y las resoluciones para que un infierno como aquel no pueda volver a suceder.

El anuncio de la entrega al ciudadano Presidente de los resultados alcanzados por la comisión investigadora, trajo la esperanza de que, al fin, el humo de Tocoa quedaría disipado... Pero al momento de escribir estas líneas aún no se ha sabido nada. Sólo que la comisión no tuvo tiempo de explicarle al Presidente todo el contenido de su informe; sólo que no se sabe cuándo habrá tiempo para terminar la explicación; sólo que se trata de un informe meramente técnico, que no alcanza a cubrir las implicaciones penales que podría tener la tragedia. Llama particularmente la atención que este último punto fuera dicho por un alto jefe de la PTJ, miembro de la comisión investigadora, porque la PTJ está para elaborar y presentar expedientes penales.

Total: que a seis meses casi de la tragedia, todavía el humo del incendio sigue impidiendo ver claro lo que allí sucedió... Muchos creemos que ya es tiempo de que se disipen todos los humos y que el país tiene derecho de conocer las causas de algo que le costó tantas vidas valiosas.

## OCURRENCIA UNIVERSITARIA

Parece que la imaginación de las autoridades de la UCV no da para tanto. Ante la imposibilidad de seguir acudiendo constantemente a los "créditos adicionales" y con el absoluto respeto al actual equilibrio de fuerzas entre los diversos sectores de la "comunidad universitaria", empieza a poner en peligro a la universidad misma, o sea, a su razón de ser.

Para comenzar la política de ahorro, el Consejo Universitario aprobó hace poco eliminar las partidas presupuestarias destinadas a la compra de libros y al pago de las suscripciones de revistas especializadas de los diversos institutos de investigación de la universidad. Ante tal decisión no cabe sino asombro y estupor.

En primer lugar, la cantidad que se ahorra por esta vía es realmente insignificante en relación al presupuesto universitario. Además, no hay que perder la perspectiva y olvidar que la finalidad —la razón de ser— de la Universidad es la investigación científica y la docencia superior. Las actividades administrativas están subordinadas a esa finalidad, o sea, sólo se justifican como mecanismos para asegurar la eficacia y eficiencia de la investigación y la enseñanza. Es, por tanto, absurdo que el primer recorte presupuestario sea un nuevo atentado contra una de las actividades que dan sentido a la propia institución universitaria, dejando intacto un aparato administrativo que se hace proporcionalmente mayor.

Si se sigue transitando por este camino del absurdo (que empezamos a sentir que no sólo es posible sino también probable) con el transcurrir del tiempo la

UCV será un inmenso cuerpo administrativo que apenas puede impartir alguna enseñanza a un conjunto de estudiantes y con una producción intelectual reducida a "apuntes de clase" vastamente reproducidos por la floreciente industria de la fotocopia que se está gestando.

Los investigadores de la UCV no van a tomar el rectorado, ni secuestrar al Consejo Universitario, ni a marchar por las calles o quemar autobuses... Intentarán presionar universitariamente. Si las autoridades insisten en tomar sus decisiones afectando a quienes tienen menos capacidad de "armar zaperocho" entre quienes forman la universidad, condenarán a los investigadores a dejar de serlo, impedirán una de las funciones esenciales de la UCV en su servicio al país, y estimularán una docencia aún más colonizada y colonizadora, sólo basada en lo que otros produzcan. ¡Qué ocurrencia!

## EL TIGRE SUELTO

La sentencia del Sr. Juez absolviendo de culpabilidad a los representantes del BTV implicados en el negocio de los terrenos de El Tigre ha suscitado tal oleada de comentarios, declaraciones y protestas indignadas, que es difícil añadir algo más. Porque se esperaba —¡ahora sí!— la sanción a quienes abusaron de la confianza pública, que abriera la esperanza de que empezaba en el país una era en la que la corrupción administrativa y el despilfarro de los dineros ajenos —sean públicos o privados— no iba a seguir siendo el pan de cada día.

Lo asombroso del caso es que el Sr. Pantoja diera su sentencia favorable a los acusados reconociendo paladinamente que "sí hubo sobreprecio". Al fin y al cabo, sostiene él, el Banco es una entidad que se dedica a la especulación y pudo especular que aun con el sobreprecio iba a ganar mucho dinero construyendo en los tales terrenos viviendas sociales...

¿Estarán de acuerdo con el Juez los miles de pequeños ahorristas que mediante las prácticas especulativas del mencionado Banco se encuentran ahora privados del resultado del esfuerzo de toda la vida? ¿Les parecerá bien que el Banco regalara a los hermanos Unceín esos millones del sobreprecio?

Se supone que las viviendas sociales se construyen para las clases menos pudientes. ¿Estarán de acuerdo los futuros compradores de las futuras viviendas en pagar por ellas mucho más de lo que en realidad valdrían a causa de dicho sobreprecio? Porque quien compra una de tales viviendas ha tenido que ahorrar a fuerza

de sudor una cuota inicial y empuña todavía el sudor de muchos años para pagar las cuotas mensuales. Y les importa mucho, muchísimo, el precio de lo que se ven obligados a comprar.

Si el ordenamiento legal del país no permite el castigo del pago de un tal sobreprecio, como afirma el Sr. Pantoja, habrá que modificar este ordenamiento... para que en lo sucesivo nadie se atreva a jugar impunemente con la confianza pública y con el sudor del pueblo.

El caso ha sido apelado a un tribunal superior por los Fiscales del ministerio público... Esperemos...

## ESO NO NOS AGRADA

¡Cambie de slogan, por favor! Eso de que el mejor gobernante será el que ya ha gobernado, nos está poniendo nerviosos a muchos venezolanos, por aquello de que "qui nimis probat nihil probat" (quien prueba demasiado nada prueba)... Porque si somos consecuentes con lo que dice esa afirmación, tendríamos que cerrar las puertas a todos los jóvenes y asentar una venerable gerontocracia en todos los puestos de responsabilidad pública y privada... O, lo que es peor, hacer del "experimentado" una especie de "rey" que nos gobernara para siempre.

A lo mejor el asesor norteamericano no lo sabe, pero entre los venezolanos hay una gran mayoría de jóvenes a los que no gustará nada la primera de las conclusiones y todos —sea cual sea la edad— somos republicanos hasta la médula y no nos agrada la monarquía, al menos para nosotros...

Así que ¡cambie de slogan, por favor!